

## **HDTV - Alta definición: No todo bollicao es sabroso.**

¿Es el coche en la ciudad -atascos, polución, ruido- un medio de transporte todavía válido? ¿Nos inundarán en los espacios públicos y oficinas con olores sintéticos que "relajan o estimulan"? ¿Seguirá el hilo musical tejiendo el ruido de todo espacio público?. ¿Es la taza del water, un siglo después de su invento, un diseño aún eficiente?.

En síntesis, ¿cómo escoger que tecnologías desechar y cuáles no, sin que sea la industria quien imponga sus condiciones y dictados? No lo sabemos. Pero parece ser que a ésta altura, empieza a hacer falta.

- HDTV, la TV del Siglo XXI.

Desde las revistas especializadas y los periódicos nos prometen un fascinante mundo de imágenes en nuestros televisores caseros. Es, dicen, como "ver el cine en casa": La televisión de Alta Definición: HDTV, "el futuro".

Me permito dos breves incisos dialécticos donde dar cierta información sobre el devenir del nuevo chisme: Emparejar Cine y TV El motivo aparente de la puesta a punto del HDTV surge de las comparaciones entre el cine y la TV/ video, ya que hoy día el intercambio de ambos medios en la cadena de producción, es múltiple:

A.-Durante el rodaje de un film se verifica instantáneamente los resultados en vídeo.

B.- La post-producción (edición, transiciones, efectos especiales, etc) es por lo general electrónica ya que ofrece mayor rapidez y efectividad.

C.- Se puede hoy día grabar en vídeo, y exhibirlo al público en salas de cine previa conversión Vídeo a película. Es decir que los procesos de ambos medios tienden a intercambiarse y fusionarse. De ahí que surgiera la voluntad de unificar características en cuanto a lo que aún les diferencia:

A.- La resolución o definición en la imagen es superior en el cine. Frente a las aproximadamente 400 líneas de información que recibimos en la pantalla de nuestra TV casera, el cine tiene una resolución de imagen como mínimo 3 veces mayor.

B.- La relación de tamaño alto/ancho del monitor TV es de 4:3, mientras que el cine ha evolucionado hacia un formato más rectangular (relación de 1,65:1) que afirman, mejora el campo visual. El proceso de unificación cine/vídeo se quiere potenciar a través de la Televisión de Alta Definición (HDTV), la capacidad de transmitir imágenes con 1250 líneas (mayor resolución) y en

formato 16:9 (ampliación de la pantalla por los lados). Pero nuestras dudas respecto a la conveniencia de la HDTV provienen de dos campos. Por un lado, la implantación de la HDTV tendrá que variar toda la configuración televisiva actual (producción-emisión-recepción), por otro, la unificación de medios aún diferenciados tiende a unificar las formas de mercado.

- La calidad de imagen: Ver mejor para ver qué cosas.

Pero donde más incapié se hace para apoyar la HDTV es a partir de lo que su publicidad denomina "el salto cualitativo de la imagen". Se nos dice que la evolución técnica del cine/TV es un recorrido que parte de lo borroso y poco definido hacia la claridad y la alta resolución figurativa. Se nos hurta así parte de otra "evolución" a nuestro entender más interesante, y que está relacionada con la herramienta de trabajo como forma de acción y comunicación, para poder "jugar" con los demás en un lenguaje de luces, sombras y sonidos. La aparición de nuevas tecnologías han permitido un acceso más directo/instantáneo, entre el creador/espectador. Es decir, hacen posible nuevas maneras de expresión.

La TV es un canal de comunicación privilegiado para escupir todo éste material. La implantación de la HDTV es una manera de volver a centralizar lo que años de abaratamiento tecnológico han permitido distender. La explosión de aparatos de reproducción de imágenes que hoy se suponen unos 15 millones de cámaras de vídeo en el mundo, ha variado radical y absolutamente el denominado lenguaje de la imagen, y la manera de acercarse a la vida cotidiana mediante una cámara. El apaleamiento de civiles por parte de la policía de Los Angeles, o en Brasil; las únicas imágenes documentales de la guerra del Golfo, el día a día en Sarajevo, han sido tomadas con cámaras domésticas por gente ajena al "stablishment" periodístico-televisivo.

- A cada cual lo suyo.

Estipular que el desarrollo en la definición del vídeo, parangona a este medio con el cine, es confundir dos líneas paralelas pero divergentes: El cine y el Vídeo son medios de reproducción y comunicación a través de imágenes, pero el espacio donde recibimos sus historias son diferentes y por ello difieren las sensaciones que nos provocan, así como el ritmo de adecuación corporal al propio ritmo de sus propuestas. No se trata pues, de delimitar formas de comunicación y producción como mejores o peores en función de la "calidad de imagen".

Que cada cual busque al espectador que necesite, en la forma que mejor siente a sus necesidades. El cine y el vídeo hacen posible recrear mundos en formas diferenciadas, no solamente por sus características técnicas sino por la propia historia y dinámica de cada uno. Unificar campos a veces es impedir la

variedad de cultivos Alimentando al Dinosaurio. La industria audio-visual tiende a concentrar los diferentes campos de acción. La TV produce cine, que luego emite, que luego comercializa en vídeo, de la que posteriormente sacará imágenes para CD-Rom interactivos, etc.

Es obvio que la concentración delimita la cantidad de espacios existentes y el número de jugadores. Esta tendencia empresarial a comerse todo el bacalao, parece imparable en el mundo que habitamos. Para ello propone nuevos formatos tecnológicos que propician una mayor concentración, lo que en definitiva equivale al control de los medios. La batalla por el monopolio audio-visual es paralela a otras: Norteamérica y Japón proponen un modelo técnico de HDTV diferente e incompatible con el de Europa.

En caso de que la implantación de la de la TV de alta resolución se haga realidad la competencia por el mercado repetirá una vez más la lucha por conseguir implantar su formato, tal como sucedió en sus comienzos, con el vídeo doméstico. Y si comentamos que en el caso de la HDTV estamos hablando de toda una nueva configuración: nuevas cámaras, nuevos monitores, y una distribución digital de la imagen, ya no por radio frecuencia, sino satelital, sabremos que el pastel es abundante.

Los problemas que aquí comentamos (variación completa de la configuración televisiva actual) y que pueden encontrar una respuesta negativa del usuario, no les son ajenos a las empresas, razón por la cual se posterga aún su puesta a punto. Incluso en Europa se está definiendo un formato intermedio -"PAL PLUS"- hacia la HDTV, ya que este aún permite ciertas compatibilidades con los estándares actuales. Toda esta nueva configuración televisiva que generará aún mayor concentración tiene por leit-motiv: "la imagen clara es mejor".

Por la mistificación continua que la industria de investigación audio-visual hace de la estética de la claridad está claro que están en juego muchos millones y una forma de delimitar el número de jugadores. Se puede argumentar que en breve plazo de tiempo toda una nueva gama de equipos de HDTV se harán masivos y bajarán de precio. Pero la re-definición de una comunicación centralizada y el desperdicio de recursos materiales que implica toda una nueva configuración hace creer que a ellos sí les interesa; pero puede que a otros muchos no. La cuestión estriba en si la sociedad civil, el usuario en última instancia, es capaz de delimitar que tecnologías ya no nos sirven más, o cuales de las que surjan son viables, en función de su uso y no de los beneficios particulares que genere.

Jacobo Sucari. Barcelona, 1994.

**Jacobo Sucari.**

Tel. Móvil: 699.385.179

E-mail: [jsucari@arrakis.es](mailto:jsucari@arrakis.es)

Web: <http://www.jacobosucari.com>